

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Qué formación para qué interculturalidad?

Sobre lenguaje y cultura en procesos de formación intercultural situada



Beatriz Gualdieri y María José Vázquez*

Partimos de una experiencia que se lleva a cabo desde hace más de 15 años (1999) en el marco del Área de Estudios Interdisciplinarios en Educación Aborigen (AEIEA), del Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján (UNLu), articulando siempre con diversas instituciones, organizaciones, movimientos sociales etc. Hablamos desde un trabajo sostenido e ininterrumpido de intervención en la realidad educativa, en contextos con presencia indígena y diversidad de grupos identitarios, un proyecto integrado y dialéctico que entretiene extensión, investigación y docencia en la educación superior.

Nuestras acciones conllevan la producción de nuevos conocimientos, que retroalimentan prácticas y reflexiones considerando la diversidad sociocultural en tanto inherente a los procesos educativos y a la sociedad en general. Es así que venimos realizando un camino constante de investigación direccionado a la construcción de conocimiento situado a fin de aportar nuevas miradas a la teorización, planificación y práctica en el campo sociopedagógico.

Ante el desarrollo incipiente, tanto de la implementación como del análisis de las condiciones concretas de “lo intercultural” donde se inscriben las propuestas de educación en nuestro país, entendimos necesario realizar indagaciones tendientes a sistematizar los conocimientos y experiencias de los diversos actores, mediante lecturas problematizadoras de la realidad desde tiempos y espacios cotidianos.

En nuestra práctica docente, sea en las asignaturas curriculares para las carreras de grado de la UNLu o en los cursos y talleres de extensión, nos confrontamos con la exigencia de revisiones y redefiniciones continuas, desencadenadas por los propios espacios heterogéneos y multidimensionales¹ en que se desarrollan nuestras prácticas. La producción de nuevos conocimientos, resultados de preguntas y problemas generados en la experiencia, nos permite profundizar, redireccionar, modificar, retroalimentar etc. el recorrido que venimos realizando.² En tal sentido, si apuntamos a la constitución de sujetos que, desde la potencialidad de su cotidianidad y sus propias

1. Los colectivos con quienes venimos trabajando están constituidos, entre otros, por docentes de diferentes modalidades, niveles, formaciones, áreas curriculares; integrantes de diferentes pueblos originarios, con diversas formaciones e inserciones en el sistema educativo y comunitario; miembros de distintos colectivos identitarios y comunitarios; delegados sindicales; estudiantes de nivel superior; agentes estatales, etc.

2. Nuestras producciones pueden ser consultadas en nuestro sitio (cf. <http://www.intercultural.unlu.edu.ar/?q=node/4>).

* Área de Estudios Interdisciplinarios en Educación Aborigen (AEIEA), Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján (UNLu)...

relaciones sociales, puedan ser capaces de “leer posibilidades a partir de sus propias limitaciones históricamente condicionadas” (Zemelman, 2011:132), la experiencia nos interpela: ¿qué concepto de formación tenemos? ¿desde dónde concebimos los problemas y construimos conocimiento? ¿qué formación para qué interculturalidad?

Los movimientos epistemológicos y metodológicos que nos vienen atravesando nos llevan a revisar críticamente la idea de “formación”, que en educación sigue estando muy atada a la concepción de “dar forma” a un único sujeto social, el ciudadano del Estado Moderno, deshistorizado y atravesado por las escisiones entre el pensar, el hacer y el sentir.

El desafío que nos planteamos es la construcción de conocimientos que, para su desarrollo, requieren de las dimensiones plurales de la realidad (social, política, económica, cultural, lingüística, etc.) y del sujeto que actúa en contexto. Y es aquí donde se originan dos inquietudes: ¿cómo verse a sí mismo en el contexto y reconocer el contexto en sí mismo?, ¿cómo dejar de ver la realidad como algo externo, ajeno, ya dado, de lo que no se es parte?

Reconocemos la existencia de una tensión entre conocimientos restringidos a objetos y conocimientos contruidos desde una necesidad de sentido, despegados de la óptica de análisis centrada en la relación sujeto-objeto que nos puede llevar a la idea de objetividad como externa, “... sin incorporar al sujeto, la dimensión existencial del conocimiento que implica a la realidad no como objeto, sino como contorno, esto es, como lo historizable que permite al sujeto ampliar su subjetividad” (Zemelman, 2005:84).

Temas como diversidad-identidad-cultura-conocimientos, que son constitutivos de nuestra praxis, dejan de ser externos para recuperar al sujeto pensante desde el conjunto de sus facultades (emocionalidad, intuición, prefiguraciones imaginativas, etc.), sin restringir el acto de conocer a las funciones cognitivas propias del entendimiento analítico.

Nuestro recorrido nos plantea nuevas necesidades y formas de concebir la disociación del pensar y el hacer, poniendo en jaque la oposición teoría – práctica, la división, separación, independencia entre estas dos entidades fundamentales de la producción de conocimiento. “Es desde esta perspectiva que en nuestro proceso fuimos entramando la docencia y los Encuentros realizados desde la extensión, momentos importantes para ir construyendo un diálogo teoría-realidad, docentes-estudiantado, impresiones-concepciones... rupturas necesarias de un aprendizaje colectivo y autónomo, una forma de pensar que aspira a con-mover nuestra propia cotidianeidad y prácticas (simbólicas y materiales), originando una lógica de razonamiento que permita situarnos ante la realidad.” (Gualdieri y Vázquez, 2016:8).

En este momento el eje de nuestra investigación está en la identificación y análisis de núcleos problemáticos para la formación crítica intercultural en las dimensiones lingüística y cultural, en tanto recortes didácticos que en las prácticas de la enseñanza significan situaciones complejas y con dificultades de resolución.

Algunos de los núcleos problemáticos que identificamos son:

- » *La idea de homogeneidad en las concepciones sobre “cultura” y “lenguaje”, que invisibiliza la red de sentidos que implican, naturalizando la cultura hegemónica y deslegitimando el uso lingüístico, y con ello a los sujetos.*
- » *Las ideologías normativas, que ocultan la heterogeneidad y dinamicidad de los fenómenos lingüísticos y culturales naturalizando un modelo ideal, universal, único, “normal”.*

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

- » *Las concepciones estáticas*, que resultan en la dificultad para comprender los cambios en las nuevas generaciones y/o los nuevos contextos como transformaciones inherentes al movimiento propio de lo cultural y lo lingüístico.
- » *La reducción del lenguaje a la escritura*, apuntalada desde el énfasis que otorga el sistema educativo al aprendizaje y desarrollo de la lectoescritura, naturalizando ciertos supuestos (escritura como transcripción de la oralidad, variedad estándar escrita como “lengua verdadera”, escritura como conocimiento, etc.), “verdades” construidas a través de representaciones y discursos que ocultan el papel complejo de la escritura en las sociedades, en tanto elemento cultural.
- » *Las relaciones entre lenguas y culturas particulares*, frecuentemente concebidas como una ecuación fija que enmascara la naturaleza dinámica y cambiante de las culturas y de las lenguas, así como del vínculo entre ambas, ocultando que los cambios no son ni paralelos ni simultáneos y que interactúan complejamente con las relaciones de poder.

Entendemos que el lenguaje y la cultura cumplen un rol social primordial, por su papel constitutivo de las identidades de grupo, como elementos que moldean nuestra percepción de la realidad y como constituyentes de toda acción comunicativa. Considerando que los procesos de construcción de hegemonía trabajan sobre las subjetividades en gran medida desde lo discursivo, cultura y lenguaje juegan un papel importante en la consolidación de la “matriz colonial”³ en tanto constituyen un lugar central de producción sociohistórica de sentidos, formas predominantes de significar y organizar la experiencia, siempre situada y cambiante. En tal sentido, entendemos que cultura y lenguaje son lugares de una necesaria deconstrucción crítica que permita otorgar sentido a lo que se ha dado en llamar “interculturalidad”.

3. Cf. Gualdieri y Vázquez, 2013.

Bibliografía:

- » GUALDIERI, B. y M. J. VÁZQUEZ (2013). Interculturalidad hoy y aquí: una mirada latinoamericana. *Synergies, Argentine, N°2*: “L’interculturel en contexte latino-américain: état des lieux et perspectives”, pp.47-56.
- » GUALDIERI, B. y M. J. VÁZQUEZ (2016). Con el sujeto en el centro: una experiencia de docencia-extensión. Ponencia presentada a *V Jornada de Extensión del Mercosur JEM*, 19-20 mayo 2016, Tandil BA. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en línea: <https://alfarcolectivo.files.wordpress.com/2016/05/centralidad.pdf>
- » ZEMELMAN, H. (2005). *Voluntad de conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. México: Anthropos Editorial.
- » ZEMELMAN, H. (2011). *Los horizontes de la razón, III El orden del movimiento*. Barcelona: Anthropos Editorial.